

CAPÍTULO 31

Los dedos de Eva entonces empezaron a acariciar el clítoris de Sam. Esta nueva sensación hizo temblar todo su cuerpo. Sus piernas fallaron por completo, dejándose caer encima del glande de Eva, pero amortiguado por sus pechos, Eva no noto dolor en absoluto

“Dios mio! Que.. que ha sido eso?? Mierda, perdona! te he hecho daño??”

“Eso ha sido tu primer toque en tu nuevo clitoris... y es solo el principio...” Eva rió orgullosa “tranquilo, Sam, no me has hecho daño.. de hecho... mmmm se siente muy bien.. puedes moverte adelante y atrás?”

Los pechos de Sam colgaban a ambos lados del glande de Eva, haciéndole un accidental tiffuck. Sam, vacilando un poco trato de complacerla, moviendo su cuerpo horizontal adelante y atrás de forma un poco torpe

“A.. así...?”

Eva redescubrió su órgano fálico con una experiencia nueva para ella también. Si bien estaba edulcorada con el hecho de que tenía a Rob usándolo como un dildo cualquiera, su libido estaba saliéndose de control de nuevo. Esto hizo que las manos de Penny empezaran a manipular el clítoris y la vagina de Sam cada vez con más ímpetu. Cosa que hizo que sam colapsara de nuevo, incapaz de gestionar bien las sensaciones de placer totalmente nuevas para el. Se dejó caer sentado encima del glande de Eva, apoyando sus 6 pechos sobre la cabeza de Eva, la cual no dejó de acariciar el clítoris de Sam.

Mientras, Rob seguía dejándose utilizar como un objeto de placer más. Sus manos abrazaban su pene original, tratando de sujetarse a algo mientras Eva lo movía a gran velocidad, follando a sí misma con Rob, quien disfrutaba tanto o más que ella, de nuevo. Sus grandes testículos se movían violentamente, y empezaron a golpear los dos penes ventrales de Eva. Estaban también erectos, pero ahora, que estaba medio levantada, estaban libres.

“Eva.. Eva!!.. no... tan... rápido!...” Dijo Rob entre sacudida y sacudida. Le costó un poco pues estaba absorta en las sensaciones, pero cuando se dio cuenta paró.

“Va.. va todo bien??”

“Te estas emocionando demasiado, y me estoy mareando si vas tan rápido!”

“Oh... vaya.. jeje, perdona...”

“vale.. no pasa nada.. pero mi cabeza está aquí mismo... hazlo.. más suave...”

Eva sacó casi del todo a Rob de su vagina, y empezó a meterlo de nuevo, esta vez con más suavidad, recreándose en las sensaciones de la propia penetración. Mientras, Rob empezó a lamer su pene original.

“Mejor así?”

“Mmmm.. si.. pero.. puedes un poco más rápido si quieres...”

Eva obedeció, aumentando ligeramente el ritmo.

“Rob..” Dijo Virgin, estirando el cuello y acercándose a él “¿quieres que te ayude con eso?”

Dijo dirigiendo su mirada al pene que él mismo estaba chupando. Rob la miró con sorpresa, y le ofreció el pene. Virgin se lo puso en la boca, y empezó a jugar con su lengua, mientras sus piernas movían el cuerpo de Rob adelante y atrás suavemente. La cabeza de Virgin acompañaba el movimiento, pero entonces, presa de un impulso sexual, Virgin empezó a tragarse el pene. Este fue penetrando la cabeza de Virgin, introduciendolo en su largo y sinuoso cuello, hasta que prácticamente los labios de Virgin hicieron contacto con el propio nacimiento del pene de Rob. Este, asustado dijo:

“Eva!! que.. que haces?? estás bien??”

“Mmmmpgg!” Intento vocalizar Virgin

“Si! Perdona! si si, no pasa nada!! que tal se siente?? no sabía que podía profundizar tanto!”

Esta vez fue Lefty la que habló, dado que era imposible que Virgin pudiera hablar

“Dios mio, que susto me has dado, sí que se siente bien... madre mía... es impresionante!!”

“Date cuenta la longitud de mi cuello, pensé que podía intentarlo y efectivamente, jejeje”

“Impresionante”

Hecho esto, Eva volvió a introducir a Rob de golpe en su vagina, mientras el cuello largo y flexible de Virgin, con todo el pene dentro de ella, acompañaba el movimiento. Rob acariciaba la cabeza de Virgin y su cuello con sus manos, mientras sentía la penetración y la felación más profunda que le habían hecho nunca.

Mientras, Sam seguía disfrutando de las novedosas sensaciones de su vagina y su clítoris recién descubiertos. Sus manos empezaron a acariciar el pelo de Eva... entonces fueron a sus caderas.. subieron por sus costados, e instintivamente fueron a sus pechos inferiores. Los apretó, masajé... Era muy extraña y placentera la sensación de estar tocando el pecho de una mujer. Ya lo había hecho antes, pero en contadas ocasiones y nunca había llegado al final. Solo ocasionales besos y alguna subida de tono, pero nunca llegó a nada más. Le gustaba el tacto de los pechos de una mujer, pero sentirlo tanto en su mano como en su propio pecho era algo totalmente nuevo. Y esto le excitaba muchísimo. No solo eso, sino que subió la mano y encontró aún más pechos. Seis para ser exactos. Sus dos manos empezaron a aplastar contra si la carne, hasta que llegó a acariciar sus propios pezones. Sentía curiosidad sobre porque le excitaban tanto a las mujeres pellizcarse los pezones. Él lo había intentado antes de la mutación, y no sentía un placer particular. Sentía curiosidad, y en cuanto los pellizco, noto un escalofrío de placer que le hizo detenerse, cosa que Eva noto.

“¿Qué pasa, Sam? ¿Estás bien? te he hecho daño??”

“No.. no... es solo que... dios mio, mis pezones, no sabia que se sentían tan bien!”

Eva le sonrió complacida de ver que él mismo estaba auto descubriéndose.

“pero...” Continuó Sam “es... es como si...ya conociera esta sensación. De verdad sentís esto con los pezones??”

Eva aquí arqueo una ceja. No estaba segura de a qué se refería. Sam continuó masajeando sus pechos y pellizcando sus pezones. Levantó su par superior, le fue muy fácil doblarlos por su tamaño y acercarlos a la boca. La libido estaba tomando claramente el control de Sam. Y sin pensárselo dos veces se metió el pezón que estaba extrañamente gordo en la boca, y empezó a masticarlo con la lengua. Ante los ojos de Eva, que tenía el par de pechos inferior a escasos centímetros de su cara, vió como los pezones de Sam, empezaron a hincharse, de una forma que nunca había visto en una mujer. Aumentaron de grosor y longitud, como si se estuvieran llenando. Las arrugas típicas desaparecieron haciendo que la piel quedara tersa, y fuera cogiendo una forma particular. Sam estaba casi fuera de sí, apenas era consciente del cambio, seguía chupandose, mientras dos de los brazos de Eva seguían trabajando su vagina. Pero Eva estaba centrada en esos pezones.

Poco tardó en darse cuenta de que tenían forma de glánde. Los ojos de Eva se abrieron como platos.

“¡Dios mío, Sam!” Dijo Eva con un tono de orgullo en su voz. Pero Sam no hacía caso, estaba totalmente concentrado. Sus dos manos sujetaban su pecho superior izquierdo para mantenerlo en su boca. Parecía que se estaba devorando a sí mismo. Entonces noto como el cuerpo de Sam convulsionó un poco, se estremeció, sus piernas se tensaron, y de los

pezones de Sam salió un líquido blanquecino que impactó directamente sobre la cara de Eva.

Sam cerró los ojos sin entender cómo había podido generarse tal sensación de placer. Soltó su pecho, que colgó golpeando el pecho inferior, mientras este líquido salía de la comisura de sus labios. Eva noto como las gotas caían por sus mejillas, y en su propia boca. Su lengua captó una de las gotas, y la probó.

Era leche! pero más densa, y super dulce y caliente! ¡Estaba deliciosa!

“Sam!! como.. como lo has hecho??”

“Joder!! no.. no se que ha pasado.. solo.. no podía parar!”

“mírate! mira tus pechos!!”

Sam bajó la vista, los pezones aún estaban erectos, con la forma de glande aun definida, aunque se notaba que empezaban a desincharse un poco

“Que.. qué es esto??” Cogió uno de sus pechos para examinarlo bien, comprobando que efectivamente sus pezones eran glande. No podía creerlo. Se veían y desde luego se sentían como tales. Trago saliva, notando el cálido sabor dulce.

“tengo.. ¿tengo leche? pero entonces... son ... pezones? penes?? que.. que demonios tengo aquí??”

“Yo creo que es un regalo increíble, Sam!” Dijo Eva con una tierna sonrisa.

“no... te vas a creer... lo que... acaba de descubrir...Sam!!” Dijo Righty a Rob mientras le empujaba más y más adentro. Rob estaba absorto en las sensaciones, mientras se sujetaba al largo cuello de virgin, que tenía aún su pene dentro.

“que.. que dices? que ha pasado?”

“Joder Rob... es genial sentirte dentro.. por el amor de dios!” Dijo Lefty presa de la libido. Midi por su parte ya había empezado a masturbarse sus propios dicknipples.

“Sus pezones.. todos! cuando se excita se convierten en glandes!... es increíble!” Dijo Righty

“¡Toma ya!...” Dijo Rob

“Necesito...” Empezó a decir Lefty de nuevo “¡que alguien me ayude con todo eso!” Dijo dirigiéndose a los 12 penes de tamaño XL que crecían entre sus piernas.

“¡Yo no llego!” Dijo Rob entre vaivenes. “pero igual tú puedes inclinarte y llegar con tus tres torsos, no?”

Lefty se quedó pensando mientras los otros dos torsos la miraban pensativos...

Sam, una vez recobrada la respiración, aún notaba que a pesar de este semiorgasmo aun tenía mucha necesidad de liberacion. Sus dos penes, sobresalian a ambos lados de su cuerpo, entre los pechos que colgaban en su torso horizontal, y estaba erectos a punto de reventar. Los notaba hinchados, pesados y muy calientes. Intentó inclinarse para alcanzar uno, y comprobó que el tamaño era increíble, podía llevarselo donde quisiera, concretamente a su boca.

“Quieres que te ayude con el otro...?” Dijo Eva viendo las intenciones “Pero tendrás que acercármelo, yo no llego desde aquí” Eva paró de manipular el clítoris de Sam, y este obedeció. Eva lo cogió con varias manos. Sam estaba expectante. Estos órganos también eran vírgenes, y tenía mucha curiosidad. Si bien se había masturbado con anterioridad, seguramente el tamaño iba a cambiar la experiencia, y también el número! Además, de que nunca antes le habían hecho una felación.

“Vas a... chu.. chuparmela...?” Dijo Sam muy avergonzado.

“¡Claro!.. a no ser que no quieras...” Contestó Eva.

“No!.. quiero decir... es algo muy... bueno... solo si realmente quieres...” Sam pensaba que a algunas chicas les daría cierta repulsión chuparle el pene a un chico, al menos eso siempre había pensado. Pero la mirada lasciva de Eva, y cómo se metió el glande entero en la boca sin pedir permiso le hicieron cambiar de opinión.

“Madre mia!!” Dijo de repente “Oh.... oh...!!!” Eva empezó a lamer el pene como ella sabía perfectamente que debía hacerlo. Y Sam volvió a convulsionar de placer, mientras sujetaba su otro pene con fuerza contra sus pechos. Eva empezó a masturbarlo mientras chupaba el glande, y en apenas unos pocos segundos, este pene eyaculó. Para sorpresa de Eva, el semen sabía exactamente igual que el líquido que salió de sus pechos. Sam gritó de placer mientras las convulsiones le hacían expulsar grandes cantidades de líquido blanquecino que rebosaban la boca de Eva.

“Guau.. Sam! eso debe haber sido increíble, no??” Dijo Eva. Pero Sam no podía apenas hablar, solo asintió mirando la escena todavía tremendamente cachondo. “Y tienes otro ahí al lado, no...? quieres que...” pero Eva no terminó la frase. Sus ojos se cerraron de repente, sus manos soltaron el pene de Sam, y pareció evadirse de repente.

“E.. Eva... estas bien?” Dijo Sam sin entender muy bien qué pasaba

“si.. si.. tra.. tranquilo.. ha sido solo... un.. no pasa nada!”

Pero si que pasaba.

Sus tres torsos, en la otra habitación, habían empezado a doblarse, inclinándose sobre sí mismos, para poder alcanzar los penes de su costado derecho. Y lo habían conseguido, eran suficientemente grandes como a pesar de tener los grandes pechos de su gran torso central aplastados sobre sí mismos, llegar con las 12 manos sobre los 6 penes. Eva había empezado a masturbar 6 penes a la vez, mientras sus piernas seguían penetrando a Rob en su vagina. Rob parecía poder aguantar más que antes, hacía relativamente poco que había eyaculado, pero el placer que sentía seguía siendo increíble. Y la visión de Eva alcanzándose y masturbándose de esa manera tan masiva hacia la escena mucho más erótica.

“Espera, Sam, vamos a hacer una cosa, levántate” Dijo Eva. Sam, sin entender todavía que quería, obedeció, levantándose de encima del glande gigante de Penny. Fue cuando lo vio en todo su esplendor, casi metro y medio salido de la piel, era una imagen impactante.

“Dios mío, Eva... es... enorme!”

“y no te imaginas cómo se siente, pero tengo una sorpresa para tu otro pene.. pero necesito tu ayuda, yo no llego bien. Sujeta tu pene manteniéndolo recto, mirándome a mi. Asi muy bien”

Sam obedecía nervioso y muy emocionado

Eva entonces movió su gran cola, elevándose como a un metro de altura, acercando el extremo a Sam.

“Vale.. ves mi extremo? ves donde esta el orificio?”

“Si.. pero.. te refieres a... aquí veo unos pliegues de piel...”

“Correcto, dirige tu glande justo ahí enmedio, y empuja”

“Eva! como.. ¿cómo voy a hacer eso?? ¡Eso es la uretra! ¡Te voy a hacer daño!”

Eva rió maliciosamente.

“¡hazme caso!” Dijo moviendo más su glande haciéndolo chocar contra su pene.

“va... vale.. espera...” Sam movió su cuerpo, y tuvo que orientarse bien para poder colocarlo. El extremo de su pene empezó a presionar contra los pliegues de piel. Sam empezó a notar el calor que emanaba, y como los pliegues envolvían cálida y tiernamente

su glande, y curiosamente podía meterlo más y más sin sentir ningún tipo de obstrucción. Entonces empezó a notar cómo podía meterlo dentro de un agujero apretado, muy caliente, y que le proporcionaba un placer que nunca había sentido.

“Es... esto es una??!”

“Vagina.. si! Te gusta...?” Dijo Eva visiblemente orgullosa “Acabas de perder tu virginidad!”

Una vez Eva noto que el pene de Sam empezaba a penetrarla y estaba bien dirigido, ella misma forzó el movimiento hundiéndose más y más, hasta que chocó directamente con el Cuerpo de Sam. Los dos estaban en éxtasis. Eva estaba encantada con este órgano. ¡Un glande increíble por fuera, pero una vagina extremadamente sensible por dentro!